



PASIÓN POR EDUCAR

**NOMBRE DEL ALUMNO:** Juan Carlos  
López Gómez

**NOMBRE DEL PROFESOR:** Sergio  
Jiménez Ruiz

**NOMBRE DEL TRABAJO:** Antropología  
de la muerte.

PASIÓN POR EDUCAR

**MATERIA:** Antropología Médica 2

**GRADO:** Segundo semestre grupo A

## La antropología de la muerte.

Los grupos humanos se ven inevitablemente atrapados en diversos momentos de su vida a enfrentar el problema de la muerte, ya sea de un familiar, un amigo o la de uno mismo.

En las diversas culturas, una muerte puede ser considerada buena o mala dependiendo de los parámetros culturales que los individuos establecen para con el difunto, toda muerte se establece no sólo en el ritual que la acompaña, sino también en el pensamiento simbólico que se recrea, ya sea para incorporar al difunto dentro de los antepasados, o que este quede al olvido.

El estudio de la muerte siempre ha estado ligado a la antropología desde sus inicios, la relación entre hombres, dioses y espíritus fue entendida inicialmente desde el plano de lo sobrenatural, en la relación que existe entre el mundo en que vivimos y el que se encuentra más allá de las estrellas.

El estudio de la muerte puede situarse en tres grandes períodos, el primero de ellos comprende las percepciones y teorías evolucionistas de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI hasta antes de la expansión teórica del estructuralismo Lévi-straussiano a mitades del siglo pasado, el segundo período, un poco más corto que el anterior se ubica desde el estructuralismo hasta el gran apogeo de la antropología simbólica encabezada por Clifford Geertz, tercer período, que se enmarca en los años 90 y hasta la actualidad caracterizada por la interdisciplinariedad de las ciencias sociales y humanas sobre la muerte.

En el primer período, Tylor sostiene que la muerte es un fenómeno que explica dos cuestiones muy importantes y por una parte, nos permite entender cómo el ser humano ha ido construyendo la religión a través de la veneración de los muertos y por otra parte, ha generado la idea de que todo individuo posee un alma (animismo), para lo cual se hace referencia a comprender que cuando algo muere no necesariamente desaparece puesto que aunque un hombre pueda morir y ser enterrado, su fantasma continúa presentándose a los vivos en visiones sueños, debido a que su espíritu permanece como elemento protector o castigador del grupo familiar y social.

Freud entendería que la muerte no es un proceso de transferencia del espíritu, sino más bien que, el proceso de comprensión de la muerte es un punto central para entender por qué sólo pensamos en la muerte cuando se hace visible en primera persona, sostiene que, mientras que cuando la muerte se nos es ajena, el sentido de inmortalidad nos permite entender según Freud que el mundo gira a nuestro alrededor, y que la muerte es un acto continuo pero impersonal, que es nuestro inconsciente.

En el segundo período, Lévi-Strauss en *Tristes trópicos* de 1955 subraya que la muerte no es un hecho meramente natural que esté ligado sólo al espíritu, a la función social de roles ni al temor de los dioses, empero, él subraya que las posturas anteriores poseen una visión deshumanizadora de las personas quienes consideran que la muerte es un proceso de reafirmamiento obligatorio y carente de prácticas sociales.

Lévi insiste en que la muerte está ligada a la vida cultural y social de todos los individuos, de sus creencias sobre el cultivo, la familia, la religión, los mitos, etc, es por ese motivo que todo proceso mortuario es también un constante de repensarse a sí mismo dentro del grupo al que uno pertenece.

Goody dice que la conexión entre cómo los individuos enlazan sus creencias religiosas con las prácticas cotidianas, tienen como nexo principal las ceremonias funerarias, la conjugación entre los vivos y los muertos es esencial para comprender cómo ciertos aspectos de la cultura se mantienen y se traspasan a las siguientes generaciones, insiste que el proceso de la muerte es también un espacio para comprender las tensiones dentro de cada grupo puesto que la causa de la muerte tiene una importancia crítica en las ceremonias.

El tercer período, Nancy Scheper-Hughes sostiene que al morir el hombre, muere también con él su espacio, su lugar, y a la inversa, al estudiar la muerte se debe considerar la historia y las condiciones sociales y productivas y los sujetos (poder) y su sistema simbólico (muerte).

Marc Augé sobre la importancia de volver a los ritos como elementos constitutivos de la interpretación cultural insisten en que la muerte es un estadio que configura la posición del otro, es decir, cuando un individuo muere, queda el recuerdo no del individuo en sí, sino de lo que el nosotros establece para formular su recuerdo, la actividad tiene como objeto también el tratamiento del acontecimiento.

## Bibliografía

Pérez, A. B. (2011). *La antropología de la muerte: Autores, enfoques y períodos*. Recuperado el 24 de Junio de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/3872/387239042007.pdf>